



Aguayos

Varios

NAZCA
(pasajes)

de Carolina Pezoa (1973 - 2023) *

Di tú si cuando el aire seca
es posible no la historia
sino el instante
contar el antes de tal vez contar

que este ruido que se escucha es el mar
que este ruido se parece tan poco al mar
que habría que ver para decir que es el mar
contar que este ruido es el mar

a partir de las almendras

Al no poder decir qué era yo
recordé las cosas que había mirado

hablé de ellas y escribí
*Había mar, playa
inmensidad*

Miré la mar hasta la nada y escribí
*cerrar los ojos apacigua
pero no*

el sonido vuela el sentido yace
el crepúsculo nos excede

* Los poemas incluidos a continuación forman parte de "Para un atardecer", la segunda sección de *Nazca*, volumen publicado por Ed. Traza, Santiago, 2021.

ante la duda – de no haber acabado
muda de decir

intenté algo más
en la cercanía – de la muerte

probé cosas olvidadas
flor – piedra

de quedar mirando
tras el mar

el principio donde dice adoro

Desde
y hacia – aquí la orilla

qué vinimos a romper. Ahora
esto es todo

quedarse
sin saber por qué demora

Dices nada y ganas tiempo.
Estás aprendiendo de memoria

antes que todo desaparezca

* * *

Concentrar en los ojos lo que pasa.
Acomodarse o más bien
someterse al ángulo que permite la ventana.

Son las 6:00 de la tarde y por el tono
del otro lado del edificio
el sol se irá escondiendo.

* * *

Jamás vi tal redoblado horizonte llegar a la noche

Sobre **DICHA NON DESDICHA** *

de Miguel Vicuña Navarro (1948 - 2022)

* *Dicha non dicha*, Ediciones GrilloM, Santiago, 2009. El texto que viene a continuación fue leído en la presentación del dicho poemario, en la Universidad Arcis, sala Jorge Müller, Libertad 53, 13 de enero de 2009.

Garabatos engastados en *Dicha non desdicha* de Miguel Vicuña

Andrés Ajens

Nuestra dicha se parece
al panal que cela su oro [...]
Quemé toda mi memoria
como hogar menesterozo [...]
[Y] se cansa quien nos llame
con el nombre de nosotros.
La dichosa, G. Mistral.

Un texto no se fija de una vez y para siempre en el momento de su inscripción y muy menos de su impresión, en forma de libro, por caso; a menudo los poemas conocen múltiples variantes antes de darse a la imprenta y, a la vez, innúmeros poemarios hay que varían en sucesivas reediciones, al ritmo de revisiones o agregados de quien suscribe. Lo mismo ocurre en otras tradiciones de escritura. Las reediciones tardías de *Ser y tiempo* (1927), por caso, incorporan, como parte de la obra, notas de lectura de su propio signatario, Martín Heidegger. Y aun otro expreciosísimo caso: *La poesía chilena*, de Juan Luis Martínez (1978), incluye fichas de lectura vacías que operan como invitación para que quien abra la “cajita” garabatee, agregue o supla, re- o des- oriente la expuesta escritura. Una vez me tocara en gracia participar de una presentación porteña del mentado textil de Martínez (*presentación* es eufemismo por quién sabe qué: un poema jamás simplemente se presenta), y ocurrióme inscribir en una de esas fichas vacías el certificado de defunción de Violeta Parra y una referencia a [su] “La muerte con anteojos”, como añadido a los certificados de defunción de Mistral, Neruda, Huidobro y De Rokha y de sus respectivos mortales textos anotados por Martínez (además de un certificado de defunción de su propio padre). Aunque una familiar del por entonces fallecido poeta se indignara por haber osado intervenir la supuesta virginal propiedad de la obra, al rato volvió a la calma: la intervención se diera no sólo en un ejemplar que era, para todos los efectos, mío (cuestión de derechos, si se quiere) sino, sobre todo, al ser subrayado cómo la misma obra de Martínez convoca a tales enjundiosas operaciones – ya no simplemente de lectura o de escritura, sino en el vértice mismo donde tal distinción suspende y/o se va al carajo, donde lector(a) y escritor(a) se vuelven momentáneamente indiscernibles.

Libro tan desafiante como compenetrante, tan lúdico como solemne, tan fragmentario como reunido, *Dicha non desdicha* llama, desde su puerta o portada (con libre traza manuscrita), al garabato. Garabatos entre garabatos (‘rasgos irregulares hechos a lápiz’ o ‘escrituras